

## Hacia un Estado útil

Alejandro San Francisco  
Historiador Universidad San Sebastián y  
Universidad Católica de Chile; Director de  
Formación Instituto Res Publica

Una de las definiciones fundamentales de los próximos meses será sobre la función y obligaciones del Estado. En Chile, muchas veces, la discusión se desvía en problemas laterales o ideológicos, dejando de lado los aspectos más importantes: el Estado debe servir a las personas y contribuir al mejor desarrollo material y espiritual de la vida en sociedad.

En las últimas semanas hemos visto la noticia de la llegada al país de la vacuna contra el coronavirus, preocupación prioritaria de muchas sociedades en estos momentos. Chile se anticipó al problema, hizo los contratos adecuados y hoy tiene la mejor cobertura en toda América Latina, por lo que está mejor preparado que otros países para enfrentar el segundo año de pandemia. Aquí hay una gestión eficiente del gobierno y un Estado que es creíble y capaz de hacer operativa la lucha por la salud de la población.

En el debate constituyente seguramente aparecerán cuestiones doctrinales como la necesidad de un Estado subsidiario o solidario, aunque es esperable que ambos criterios queden consagrados en la nueva carta fundamental, como bases para una sociedad justa y libre. Lo que es más relevante es cómo el Estado cumplirá su deber de servir a las personas, de respetar y apoyar a las instituciones civiles, de promover el desarrollo armónico de todas las regiones, de proteger a la población y contribuir a superar ciertas lacras que aún persisten, como la pobreza, la falta de atención de salud o la mala calidad de la enseñanza.

Para todo esto no se requieren más de 20 ministerios o cientos de programas estatales, no es necesario incrementar la burocracia ni los impuestos. Se necesita volver a crecer económicamente, centrar los esfuerzos en quienes más lo necesitan, invertir en la gente y no tolerar el despilfarro y la indolencia frente a los que se atienden en los organismos estatales. No es aceptable que una persona tenga que esperar varios meses para ser operado en la salud estatal o que un niño tenga menos perspectivas de aprendizaje por el tipo de establecimiento educacional en el que estudia.

En otras palabras, es necesario que las personas encuentren en el Chile de hoy reales oportunidades para desarrollarse plenamente y para tener un Estado útil, simple y eficaz.